

COORDENADAS

Elección intermedia y economía

ENRIQUE QUINTANA



Las últimas elecciones intermedias en México se han dado en contextos económicos y políticos muy diferentes.

El resultado es que han tenido consecuencias también muy distintas. Al lector le puede interesar este breve recorrido.

1.- 1991: el repunte del PRI

La peculiaridad que tuvo este proceso electoral es que fue el primero después de la que hasta entonces había sido la elección presidencial más cuestionada y competida de la historia moderna.

A diferencia de lo que ocurrió con la elección presidencial de 1988, en las elecciones intermedias, tres años después, el PRI logró recuperarse y obtuvo el 58.47 por ciento de la votación y logró, con margen, la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

Ya había comenzado la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio con EU y Canadá y también se había anunciado la reprivatización bancaria por parte del Gobierno de Salinas.

También había concluido la renegociación de la deuda externa y la economía creció a 5.6 por ciento en el trimestre previo a la elección federal.

Esos resultados probablemente influyeron en la recuperación de 8 puntos porcentuales del PRI respecto a 1988 y una participación del electorado de 66 por ciento.

2.- 1997: se pierde la mayoría absoluta

Fueron, quizá las de aquel año, las elecciones intermedias más trascendentes que se hayan realizado en México. Por primera vez en la historia, el PRI perdió en ese año la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados al obtener tan sólo 38 por ciento de los votos.

También ocurrió en ese año la primera elección de la Jefatura de Gobierno del DF, y el PRD la ganó.

Apenas dos años antes, el país había vivido la crisis económica más severa de la era moderna, con una caída del PIB de 6.2 por ciento en 1995 y con el aumento de la tasa del IVA de 10 a 15 por ciento.

Pese a que la economía mexicana mar-

chó viento en popa en los meses previos a la elección, con un crecimiento de 8.4 por ciento en el segundo trimestre de aquel año, el electorado le cobró al PRI su responsabilidad en la crisis y le hizo perder 20 puntos respecto a seis años atrás. La participación electoral se mantuvo elevada, con un nivel de 57.7 por ciento.

3.- 2003: la desilusión del cambio

El proceso de hace seis años fue muy peculiar porque se trataba del primero después de la alternancia del Poder Ejecutivo.

Aunque el PAN ganó la Presidencia de la República con Fox en el 2000, no pudo lograr la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados al quedarse, en alianza con el Partido Verde, sólo con 38 por ciento de los votos, una cifra equiparable a la obtenida por el PRI tres años atrás.

La primera mitad del sexenio de Fox en materia económica se caracterizó por la desilusión. Se conjugó la recesión en Estados Unidos con la incapacidad del Congreso para llegar a acuerdos, y las reformas más importantes, como la fiscal, se frustraron.

Así que no fue sorpresivo que el electorado le cobrara la factura de nuevo al partido en el gobierno, y el PAN obtuvo apenas 30 por ciento de los sufragios.

La suma del PRI y su alianza con el Verde le llevó a casi 37 por ciento, todavía por debajo de lo requerido para recuperar la mayoría absoluta.

Aunque la economía ya no decreció en el conjunto de 2003, sí lo hizo en los tres meses previos a la elección, cuando descendió en -0.1 por ciento, lo que también influyó en el ánimo del electorado.

La desilusión se reflejó en la baja participación ciudadana, que llegó apenas a 41.7 por ciento, la más baja de la que se tenga registro.

4.- 2009: la elección de la crisis

De lo que podemos estar seguros es que en los tres meses previos a la elección del domingo, vamos a tener el peor desempeño económico que se recuerde, con una caída que quizá rebase el 10 por ciento.



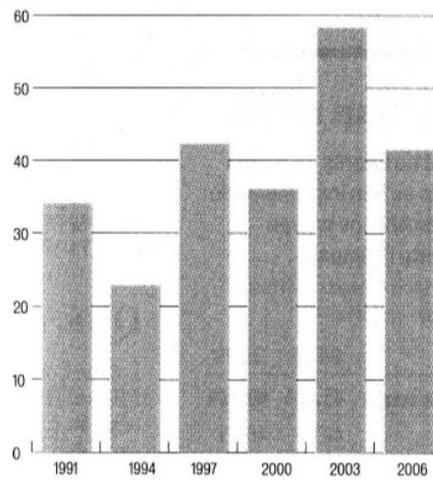
Continúa en siguiente hoja

Según los pronósticos de participación, tendremos un abstencionismo que no se va a diferenciar mucho de lo ocurrido en el 2003 y, salvo que alguna sorpresa ocurra, por quinta vez en unas elecciones federales no habrá una mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

enrique.quintana@reforma.com

La secuencia del abstencionismo

(Abstencionistas como porcentaje de la lista nominal)



Fuente: IFE